

C. en la  
C. Alvarez

Sant. Pau Benítez Porta. Poesia 17. f. 42.

Drauida apota i hijo: En mi poder la carta que Neji regu-  
 lamente, asi como el paquete. La miel que me mandaste des-  
 pués de recibir el premio que te envíaste, me parece un poco amarga,  
 asi es que decido a que me del nota de los precios que te viene  
 contando lo que me mandas, q te lo dejo a tu mane. Yo qui-  
 leria poder te decir que no me envias nada, pero despues de  
 la conversacion que tuviste con el amigo Segura, se compren-  
 derá que si asi lo hicieras cometeria una tonteria. No te  
 engañes cuando te digo que yo me encantaria bien, q de  
 dejado, yo vivo q me estoy como siempre. La verdad es que  
 en la actualidad estoy mucho mejor que en Barcelona,  
 parec como tu muy bien dice, la comida poco me apete-  
 cia q hoy no hay nada que deje por verde. Ayer volvi  
 a Rayol q me han encontrado mejorado con respecto a  
 la ultima vez. Hago la vida normal q me pongo mu-  
 chas horas estudiando; asi es que no habe perdido el  
 tiempo del todo. El libro que me mandaste me el  
 de gran utilidad, q ya hace bastante dia q me fui  
 con otros compaños he llamado todos el dia el idioma

que espero que al saber me sea útil. El certificado  
que en la tierra me pidiste, he hecho una instancia pidiendo-  
lo, el mismo tiempo que he hecho lo necesario para que  
sea tal como tu me pedías. No soy que el trabajo del  
amigo Olié, aun resueltos, pero como tú dices, nada temes  
a perder. De todas maneras, yo soy un tardoracón y  
poderoso abogado. Seguro puedes ver, el campanero  
Luna se porta muy bien, cosa que no olvidaré.

Estoy muy contento por la promesa que me hace de la  
foto que te pedí. Dijiste que pronto estaría en mis manos.  
Hoy misma Domingo, sea a la esposa o heredera,  
pues en una carta le decía que rendiría a verlo. Saldrá a  
quien me refiero? Es aquella familia que puso a ver por  
lo del paquete. Del pequeño, que hace? Esta bueno?  
Yo me engañé! Me creí a un poco el recomodito que  
toma, pero en el en que salió a ver por él. De suerte toda-  
ría tengo dos botellas llenas, así es que procederé a una  
temporada sin mendar. Lo siento bastante fruta y tanta-  
ta. Sé que no siempre se puede alcanzar, pero hay mucha fa-  
na. Recuerda a todos y gracias para nosotros. Silván